

Navarroja, Son., Octubre 5 de 1919.

RECIBIDA
18 OCT 1919

Señor General Álvaro Obregón:

Protegido, Señor.

CONTESTADA

Apartado Postal N.º 24.

Muy Señor mío que estimo:

El Monitor Republicano me trajo la dolorosa noticia de la trágica muerte de mi hijo, el Fte. Corl. Carlos E. Peña, quien fue asesinado por el Gral. Jesús M. Guajardo por el único motivo de que mi hijo, en alguna ocasión, expresara su simpatía personal por la candidatura de usted. Como padre que es Usted, podrá darse cuenta del dolor tan grande que ha invadido nuestro hogar con la pérdida de nuestro querido hijo; pero puedo asegurarle, sin embargo, que un gran consuelo encuentra nuestro intenso dolor al considerar que el sacrificio de mi hijo significará el mejor alerta a la Nación en los presentes momentos, ya que esta clase de atentados nos demuestran, hasta la evidencia, cual sería la suerte del país si llegara a la desventura de ser gobernado por ese

#

#

grupo de hombres fuertes, entre quienes se destaca
muy prominentemente la trágica figura del Gral.
Guzardo.

Si el sacrificio de mi hijo ha de contribuir a
orientar la opinión pública, que sea en bien de la
patria, para que me quede era satisfacción, cuando
menos.

Yo desio, mi General, hacile saber que en to
da esta region, desde se le conoce a usted, y se le
estima, han causado gran indignación los asesin
atos de mi hijo y del capitán Ojeda.
Si que está Ud. saliendo para la capital, y
mucho le estimaré que cuando llegue allá, procure
hacer datos sobre la muerte de mi hijo Carlos, así
como el lugar donde haya sido sepultado, y me
informe para ver que puedo hacer en favor de sus
restos.

Con todo respeto, quedo su afmo amigo y S.
A. amigo de mi país Gerardo Lina.

Maria Ana Piza

2
0-32
Octubre 18' 1919. 0

Sr. Dn. Gerardo Piña.
NAVOJOA. - Son.

Muy estimado señor y amigo:-

Acabo de regresar de Hermosillo, y me entero del contenido de su atenta carta fecha 5 de los corrientes.

No había escrito a Ud. antes, porque desconocía su dirección, pero ahora que la conozco por su antes citada carta, lo hago con mucho gusto para expresarle la profunda pena que me ha causado la muerte de su hijo, el Tte. Corl. Carlos E. Piña y la del Cap. Julián Avila.

Mucho estimo los elevados conceptos que su carta contiene, pues ellos son reveladores de la más alta dignidad y energía, cualidades que honran la memoria de su hijo, quien reveló estos mismos dotes al consagrar su vida al servicio de la patria.

La prensa viene informando que un gran número de jefes y oficiales del Ejército han pedido el inmediato castigo del asesino de su hijo, y estoy seguro de que no podrá un delito de esta magnitud permanecer impune, por más que altas personalidades se empeñen en salvarlo, pues es tal la ola de indignación que ha levantado en todo el país, que tendrá necesariamente que hacerse justicia.

En mi próximo viaje a la Capital, me ocuparé de tomar los datos que Ud. me indica, y con gusto se los comunicaré.

Deseando que el tiempo se encargue de atenuar su dolor, le envío un cariñoso saludo y me repito a sus ordenes afmo. amigo y atento S.S.

FTb